



RED DE SEGURIDAD
Y DEFENSA
DE AMÉRICA LATINA

Newsletter

Boletín RESDAL

Año VII Número 36 Mayo 2010

INDICE

1. **Haití: Después de la catástrofe.**
Ernesto López
2. **Brasil ¿El nuevo mejor amigo de
Irán en América Latina?** Jorge Paulo
Botta
3. **La crisis de Honduras: consecuen-
cias geopolíticas.** Raúl Benítez
Manaut

Si desea asociarse a RESDAL, complete
el formulario de registración en:

[http://www.resdal.org.ar/main-
regis.html](http://www.resdal.org.ar/main-regis.html)

RESDAL

<http://www.resdal.org.ar>
<http://www.resdal.org>

Haití: Después de la catástrofe

Ernesto López

RED DE SEGURIDAD
Y DEFENSA
DE AMÉRICA LATINA



Newsletter

Las consecuencias del terremoto en Haití son de una magnitud inaudita. La palabra devastación apenas alcanza para calificarlas. Tanta destrucción y tanta muerte dejarán una marca que sin embargo no será -a mi juicio- indeleble. Un pueblo surgido de la esclavización y el transterramiento es refractario a ello. Los haitianos serán capaces, como tantas otras veces, de sacudirse el polvo y las penurias, de hacer sus duelos, de secar sus lágrimas y de curar sus heridas. Invocarán a sus *loas* y a "Papá Bon Dieu", y reiniciarán la marcha. La tarea de reconstrucción que les espera es descomunal: Haití tiene prácticamente que reinventarse. Pero esto no es ajeno a sus raíces. Ya en el transcurso del siglo XVIII los esclavos provenientes de diversos pueblos y regiones de África Occidental se inventaron una lengua común, el *creolé* y una religión, el *vudú*. Sentaron así las bases de una precaria unidad cultural y munidos de ella se lanzaron al río de la historia con sus ojos llenos de asombro y su solemne pobreza para derrotar nada menos que al ejército napoleónico y protagonizar la primera revolución anticolonial y antiesclava de la América Latina. Y hasta se dieron tiempo y posibilidades de apoyar la causa libertaria del mismísimo Simón Bolívar.

El desafío para el mundo desarrollado, para la cooperación internacional, para la ONU, para nosotros los latinoamericanos y para los propios haitianos es también descomunal. Vista la experiencia tanto de etapas históricas anteriores cuanto la desarrollada por la propia MINUSTAH hasta que ocurrió el sismo, parece conveniente y apropiado encarar una profunda revisión, por un lado, de la forma de plantear y practicar la cooperación con

Haití y, por otro, del papel que le corresponde a las instituciones haitianas y a su gente. Lo que se hizo hasta el momento de la catástrofe estuvo impulsado por la buena voluntad pero fue insuficiente, no por falta de recursos sino de efectividad. Las modalidades, criterios y formas de actuación de ambas partes -me refiero obviamente a la cooperación internacional y a Haití- deben ser cuidadosamente examinados con ojo crítico y autocrítico. No es este, empero, el sitio ni la oportunidad para intentar un balance exhaustivo de esta clase. Examinaré apenas de manera general algunas cuestiones que a mi modo de ver son fundamentales.

El desafío del apoyo al desarrollo, significativo objetivo del mandato de la MINUSTAH, fue claramente el menos logrado. Esto se percibe rápidamente si se observa aunque más no sea someramente lo hecho por aquélla. La primera fase de ayuda se encuadró según un esquema que se denominó Marco de Cooperación Interina (CCI, su acrónimo en francés), bajo responsabilidad del Coordinador Residente de ONU. Aunque algo llegó y se hizo, distó de ser un éxito. Al punto que ni siquiera se pudo presentar un informe organizado sobre sus resultados. En una segunda fase se intentó trasladar al gobierno haitiano la responsabilidad de formular un plan. Este respondió con un programa quizá excesivamente amplio, el Documento de Estrategia Nacional para el Crecimiento y la Reducción de la Pobreza (DSNCRP, su acrónimo en francés), que quedó bajo la

mirada del por entonces todavía G 7 (el grupo constituido por los donantes mayores)¹ y del nuevo Coordinador Residente. Aunque hubo una mejoría, no arrojó grandes resultados. En abril del año pasado hubo una conferencia internacional sobre Haití en Washington. Poco tiempo después de ella, en lo que pareció la apertura de una tercera fase, el Secretario General de ONU designó a Bill Clinton como su Representante Personal para coordinar la ayuda para dicho país, lo que indirectamente implicó el reconocimiento de que había que elevar la puntería. Desde entonces las cosas habían mejorado un poco y se había instalado una expectativa favorable, hasta que llegó la tragedia.

Puede señalarse a manera de módico balance que hubo buena voluntad y un señalable esfuerzo de las agencias de ONU y de la cooperación internacional, tanto de instituciones multilaterales como de agencias unilaterales. Pero es evidente que las misiones de paz de aquella están mejor preparadas para lidiar con el conflicto que con el post conflicto, cuyo núcleo usualmente más importante es precisamente la ayuda para el desarrollo. Y que ha habido también dificultades de coordinación de dicha ayuda -aunque existe una instancia formalizada para ello y se han hecho varias reuniones internacionales al respecto- lo que redundó en que los resultados no fueran acordes con el despliegue realizado. En este plano lo más significativo es que ha habido una diversidad de agendas particulares que prevalecieron frente al esfuerzo conjunto y conspiraron contra la eficacia.

De lo anterior se desprende que deberían cambiarse completamente las modalidades de la acción concertada internacional.

¹ Hacia fines de 2007 fueron invitados a incorporarse al mismo Argentina, Brasil y Chile; a partir de entonces su denominación cambió por la de G 10.

Parece poco atinado persistir en la combinación de instancias poco efectivas de coordinación con agendas propias muy activas. En rigor, una tarea de la magnitud de la que hoy se debe enfrentar, reclama el establecimiento y el respeto compartido de una agenda única, básica, corta y sencilla, que combine el esfuerzo para resolver los problemas inmediatos (sanitarios, de alojamiento, etc.) de la población, con los relativos al desarrollo de mediano y largo plazo. Tal vez los ejes a privilegiar sean los señalados por Jeffrey Sachs: agricultura de pequeños productores rurales, infraestructura, manufactura ligera, comercio local de pequeña escala, y servicios públicos (incluyendo educación, seguridad alimentaria y salud). O los señalados por la Cumbre Extraordinaria de Presidentes de UNASUR, el 9 de febrero pasado en Quito: a) infraestructura y energía: construcción vial, tendido eléctrico, y estudio sobre las posibilidades del gas licuado; b) agricultura: reconstrucción del sector y de la producción alimenticia, donación de semillas, insumos y fertilizantes, promoción de la seguridad alimentaria y de programas como el Pro Huerta; y c) salud: incrementar las acciones ya en curso implementadas por el Consejo Suramericano de Salud. Tal vez sean otros; esto debería ser definido por la comunidad internacional y el gobierno haitiano. De momento lo importante es asumir que es necesario conseguir un consenso sobre la necesidad de una agenda significativa y corta para apoyar y servir entre todos.

Concomitante con lo anterior está la cuestión del financiamiento. Es evidente que cada cooperación -tanto de organismos multilaterales como de agencias unilaterales- ha preferido administrar sus propios recursos antes que ponerlos en común, lo que conduce de forma directa a la agenda propia. Muy probablemente sería conveniente que una agenda común fuera sostenida sobre un *trust fund* o alguna modalidad semejante. Es la vía transitada

con todo éxito hasta el momento por la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), que se sostiene mediante un fondo constituido por donantes múltiples. Desde luego tiene un mandato que debe ser escrupulosamente respetado.

Respecto del papel a jugar por los propios haitianos es preciso asumir que nada ni nadie podrá reemplazarlos. Es decir, que la reconstrucción deberá ser protagonizada por ellos mismos: no hay sustitutos posibles. Es verdad que la debilidad institucional del Estado haitiano, sus dificultades para planificar y gerenciar, imponen obstáculos. Del mismo modo que lo hacen los bolsones de corrupción que a veces lo recorren. Frente a esta debilidad y a estas inaceptables malformaciones se han intentado algunos *by pass*. El más frecuente ha sido el recurso a las ONG's. Sin desmerecer el esfuerzo extraordinario realizado por instituciones de esta clase, como por ejemplo, *Médicos sin Frontera*, es preciso plantear que la actuación de las ONG's en general, dista del mérito.

Erogan en sí mismas un altísimo porcentaje de lo que reciben, en gastos de administración, funcionamiento y personal. Un ex ministro haitiano de Planeamiento y Cooperación hoy en funciones todavía más elevadas, reconoció ante un grupo de embajadores, en un corrillo informal, que creía que sólo el 30% de los recursos de las ONG's llegaba a Haití. Estas afirmaciones pueden parecer, quizá, *políticamente incorrectas*. En todo caso creo que, como decimos en el sur, *el horno no está para bollos* y es preciso hablar con claridad aunque moleste, para habilitar un debate sobre el tema, hoy ausente. Por otra parte, la vía de las ONG's excluye sistemáticamente al funcionariado haitiano, lo que al hacerse de forma sostenida y continuada termina dando como resultado una mayor debilidad estatal. De manera que, aún a riesgo de enfrentar problemas, parece conveniente retornar a la cogestión haitiana/comunidad internacional de proyectos, encontrando fórmulas que pongan a resguardo y garanticen una buena administración.



Newsletter

Finalmente me parece que es también necesario hacer un esfuerzo de comprensión. Todas las historias nacionales son particulares, únicas. Pero es necesario reconocer que la haitiana es de una peculiaridad excepcional. Si no se la respeta; si no se hace el intento de poner entre paréntesis los propios puntos de vista, la manera propia de ver y hacer las cosas, para abordar con menos ataduras la de otros, si no somos capaces de abrirnos a lo que es diferente y probablemente nuevo para nuestra mirada extranjera, estaremos irremediablemente próximos al fracaso. Federico II de Prusia, que integra la lista de los monarcas ilustrados, se interesó especialmente por llevar precisamente la Ilustración a su reino. Sus detractores -que rechazaban la pretensión de universalidad de aquélla que menospreciaba, en su caso, justamente lo alemán- decían de él que sabía mucho pero comprendía muy poco. Sobre la posibilidad de distorsión que ilustra el ejemplo que se acaba de poner, se debe estar permanentemente precavido en Haití. Es conveniente tratar de mirar sus problemas aliviados en lo posible de los lazos que nos ligan a un universo cultural y a un sentido común determinado y distinto. El gran poeta haitiano Jacques Roumain escribió sobre la noche lo siguiente: *Sur le inconnu noir, les yeux très ouverts*². Podría usarse esta forma bellamente breve para expresar, también, lo que he apuntado más arriba.

² Sobre lo negro desconocido, los ojos bien abiertos.

La crisis de Honduras: consecuencias geopolíticas

Raúl Benítez Manaut

Polarización

La crisis política que vivió Honduras desde el 28 de junio de 2009 tuvo amplias repercusiones geopolíticas en la región. Desde un año y medio antes se venía incubando una polarización política en el seno de la élite en el poder. El presidente Manuel Zelaya poco a poco fue acercando sus redes internacionales a favor del ALBA, sobre todo al presentarse la grave coyuntura de elevación de los precios del petróleo, que llevó a una crisis de pago de facturas con las grandes empresas Chevron, Exxon Mobil y Shell. Hugo Chávez, de forma muy hábil, ofreció las garantías de Petrocaribe y con ello se abrió las puertas al bolivarianismo en Honduras. Zelaya se fue acercando a los sectores más vinculados a la izquierda en sindicatos, agrupaciones campesinas y estudiantiles. La oligarquía tradicional comenzó a desconfiar del presidente, señalando reiteradamente que tenía una agenda secreta para vincular a Honduras a la órbita geopolítica de Hugo Chávez y de Cuba. Este conflicto fue calentándose a medida que se implementaba la agenda bolivariana en Honduras, como son el ingreso de médicos cubanos, la configuración de líderes bolivarianos, que comienzan a ir a Caracas y Quito a reuniones con sus correligionarios de Ecuador, Venezuela, Bolivia y Cuba, y finalmente, el factor más tenso que fue el intento de cambio de la Constitución de Honduras, para permitir la reelección no inmediata, paso dado por los líderes del ALBA en los otros países con éxito.

La diferencia de Zelaya con Rafael Correa, Evo Morales o Daniel Ortega es que no fue bolivariano de origen. No lo planteó en su plataforma de gobierno cuando fue

candidato. En otras palabras, Zelaya era el único presidente del ALBA que no había llegado a la presidencia con una agenda ALBA. Por ello los primeros en sentirse traicionados o preocupados fueron los líderes conservadores de su propio partido, el Liberal, encabezados por el entonces presidente del Congreso, Roberto Micheletti. Igualmente, la Suprema Corte de Justicia opinó que era anticonstitucional incorporar una cuarta urna, a través de un referendun, para dar posibilidad a la reelección. Los sectores medios, la gran mayoría del clero y el empresariado, se preocuparon por lo que verían como la venezolanización de Honduras, con lo que la confrontación política crecía a medida que Zelaya insistía en realizar el referendun reeleccionario.

El ejército hondureño trató de mantenerse alejado de esta polarización, pero a fines de junio, Zelaya pidió su respaldo para resguardar la papelería electoral del referendun que debía realizarse ese 28 de junio. El Congreso y la Suprema Corte diseñaron la revocación legal del presidente, pero en la Constitución y las leyes de Honduras no existen mecanismos de revocación. Deciden en una extraña legalidad, pedir a las fuerzas armadas que acudieran por Zelaya, lo trasladaran la madrugada del domingo 28 de junio al aeropuerto y lo "exiliaran" en Costa Rica. La participación se volvió decisiva y por ello se trató de un cuartelazo o golpe de Estado. Es restaurador de una dudosa legalidad perdida, invocada por el Congreso y la Corte Suprema, pero al final de cuentas, los militares actuaron como políticos, siguiendo las órdenes del sector más conservador de la oligarquía hondureña.

Diplomacia democrática fracasada

A partir de ese momento, aparecen dos formas de diplomacia para evitar la consolidación del golpe de Estado. Una original diplomacia de presión, encabezada por el mismo Zelaya, financiada por Hugo Chávez, quien amenazó con "responder militarmente a Goriletti", acompañado de la presidenta de Argentina, Cristina Kirchner y Rafael Correa, a los que se sumó después Daniel Ortega. En el avión presidencial argentino se intentó aterrizar en el aeropuerto de Tegucigalpa una semana después del golpe. Tras esta forma de presión político-diplomática, siguió un mes y medio de intentos de regresar a Honduras, principalmente a través de Nicaragua. Finalmente Zelaya ingresa el 21 de septiembre, escondido desde San Salvador apoyado por el FMLN el cual, recordando los años de la guerra, conoce perfectamente como atravesar las fronteras de Honduras y El Salvador. Se abre el período de Zelaya como huésped del gobierno brasileño. No logró una negociación exitosa para, aunque fuese, guardar las formas y regresar al poder.

La segunda forma diplomática la abrió el presidente de Costa Rica, Oscar Arias, con una serie de gobiernos moderados como el mexicano, el chileno, y otros, con el firme apoyo de la OEA, la Unión Europea y Estados Unidos. Para estos países, el golpe fue una inaceptable violación de la Carta Democrática Interamericana firmada en Lima el 11 de septiembre de 2001, y había que emplazar un cerco diplomático total contra el gobierno de facto. Tampoco esta fórmula dio frutos. La tenacidad con la que resistieron el gobierno de Micheletti y la oligarquía hondureña fue asombrosa.

En el período que inicia con su residencia en la embajada brasileña, el propósito era

Newsletter

deslegitimar el proceso electoral del 29 de noviembre. El problema se convirtió en el gran tema de política interna, pues el candidato del Partido Nacional, Porfirio Lobo, quien se perfilaba en las encuestas desde antes del golpe de Estado como favorito, invocó la autonomía del instituto electoral, y el hecho de que las elecciones fueron planeadas antes del golpe, además de que todos los partidos habían seleccionado a sus candidatos desde el mes de mayo. Las elecciones fueron un éxito, Estados Unidos respaldó el proceso electoral y cambió de opinión, afirmando que la vía democrática electoral era la única posible para superar la crisis. Un grupo cada vez más importante de países, entre ellos Panamá, Perú, Costa Rica, Colombia y varios europeos, reconocieron las elecciones como el medio más eficaz, a pesar de la ausencia de observadores y de la mayoría de los países latinoamericanos.

Golpe o elecciones ¿quién gana?

Los golpistas lograron sobrevivir sin ceder a las presiones. Fue asombrosa la legitimidad interna que lograron y el éxito con que transmitieron la idea de que la conspiración chavista estaba detrás de Zelaya. Quedan muchas dudas acerca de la presión tradicional diplomática y las amenazas de embargos y desconocimientos diplomáticos como forma para echar atrás un cuartelazo sui generis como el hondureño. Los militares de ese país, a pesar de todo, se diferenciaron del modus operandi del resto de los países de América Latina durante la guerra fría, pues no tomaron el poder de forma directa. Sin embargo, la destitución de un presidente y la forma en que lo

expulsaron abrió el gran cuestionamiento para que en el futuro, por polarizaciones políticas o crisis de gobernabilidad, los militares, como antaño, resuelvan asumir el rol de salvadores de un país e incluso de la "democracia", cuando ésta es asediada por quienes consideran que no representan "lo nacional".

El golpe de Honduras dejó sin diplomacia a todos los actores. En este sentido el perdedor fue la diplomacia multilateral. Estados Unidos, quien no logró convencer a Micheletti de renunciar y al final tuvo que cambiar de postura. Hugo Chávez, pues se jugó todo con el apoyo de Zelaya, desde amenazas de atacar militarmente, otorgándole el respaldo financiero y logístico -dinero y transporte aéreo-, sin lograr voltear la situación. Brasil desde la llegada de Zelaya a su embajada también se desgastó, y finalmente ganaron todos aquellos que lograron sacar a Zelaya de la presidencia.

La lección para América Latina es dura: pudo más un golpe de Estado que la diplomacia. Y luego, también fue muy duro cuestionar un proceso electoral que si bien era imperfecto e incluso excluía a los zelayistas de tener representación, estaba revestido de una legalidad suficiente.

Además, las elecciones contaron con gran apoyo político interno y nadie pudo juzgar ni el resultado ni el proceso.

Restauración oligárquica

Lo que vivió Honduras fue un proceso de restauración oligárquica con una combinación de una acción de fuerza ilegal y una acción electoral legal. Dejó a la izquierda sin liderazgo ni capacidad de maniobra. También arrinconó al ALBA en cuanto a futuros procesos electorales, pues deben tener más cuidado en provocar a fantasmas del pasado. La derecha hondureña triunfó y el presidente Porfirio Lobo, que asumió el 27 de enero pasado, tiene la misión de reencausar la vida política de su país. Él mismo no puede estar atrapado en el "favor" que hizo la institución castrense a la oligarquía.

América Latina se pensaba vacunada de golpes de Estado. El virus mutó, resistió y tiene nuevos bríos. Se debe recapacitar sobre los mecanismos que conducen a situaciones similares, y la diplomacia, tanto en la OEA como en muchos países, deber pensar nuevos derroteros. Es claro que el multilateralismo tradicional está superado por la realidad.

Colaboraron en este número:

Raul Benítez Manaut : Presidente del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia de México.

Jorge Paulo Botta: Director del Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo (CEMOC). Argentina

Ernesto Lopez: Embajador de la República Argentina en Guatemala

Diseño gráfico y compaginación informática

María Teresa Vera: Directora de Sistemas RESDAL/SER2000 - teresa@resdal.org.ar

Brasil ¿El nuevo mejor amigo de Irán en América Latina?

Jorge Paulo Botta

En los últimos cinco años hemos asistido a un aumento del interés iraní por los países de la región. A las declaraciones de amistad siguieron visitas presidenciales y de otros altos funcionarios, firmas de tratados bilaterales, apertura de embajadas y el establecimiento de algunas iniciativas económicas conjuntas. La principal motivación ha sido la de aprovechar el hecho de que, en algunos países latinoamericanos, las posturas antinorteamericanas han renacido a medida que decaía el interés norteamericano en la región, algo paradójico. Irán también ha intentado presentar, ante su opinión pública, estos contactos con América Latina como una muestra de sus contactos en el sistema internacional.

El principal nexo con Teherán ha sido la Venezuela de Hugo Chávez, quien visitó más de media docena de veces ese país con el cual ha firmado casi trescientos acuerdos bilaterales en las materias más diversas. El gobierno de Caracas ha sido la puerta de entrada para que Irán estableciera relaciones diplomáticas con Nicaragua (enero de 2007), Bolivia (septiembre de 2007) y San Vicente y Granadinas (agosto de 2008). También Hugo Chávez ha trabajado para que Irán y Ecuador relanzaran sus relaciones bilaterales, sobre todo desde el reingreso de Quito a la OPEP.

Las relaciones entre Irán y los países miembros o cercanos al ALBA han estado caracterizadas por un alto grado de retórica y grandilocuencia que no siempre ha tenido su materialización en la realidad. Algo así como el ingreso de la diplomacia en el ámbito del realismo mágico latinoamericano.

Desde el punto de vista económico, y a pesar del gran apoyo político, las cifras no son muy alentadoras. El Cuadro 1 muestra el porcentaje de cada país latinoamericano en el comercio total (importaciones y exportaciones) con la República Islámica de Irán.

Aunque aún no contamos con datos oficiales de la totalidad del año 2009, los datos de los primeros meses de dicho año nos permiten afirmar que las tendencias que reflejamos en este cuadro no han sufrido alteraciones de importancia.

Tal como puede verse, Venezuela ha sido el país del ALBA con mayor presencia durante este período (2,6 % en 2006, 1,9% en 2007 y 2,6% en 2008). Porcentajes muy bajos tomando en cuenta la inversión política que hizo. Como punto de comparación podríamos señalar el siguiente hecho: El comercio total entre Venezuela e Irán alcanzó los siguientes valores (expresados en dólares): 54 millones en 2006, 51 millones en 2007 y 72 millones en 2008. Los valores del comercio total entre Venezuela e Israel fueron estos: 27 millones en 2007, 51 millones en 2007 y 40 millones en 2008. Política y economía no van de la mano en este caso.

El incremento de la importancia de Ecuador, por su parte, se ha debido a una importación por valor de 200 millones de dólares de hidrocarburos. Pero que fue una compra puntual y no una tendencia comercial.

Newsletter

Cuadro 1 - Socios comerciales de Irán en América Latina - Comercio total (Importaciones y Exportaciones)

2006	%	2007	%	2008	%
Brasil	79,50%	Brasil	71,78%	Brasil	42,02%
Uruguay	6,47%	Argentina	12,46%	Argentina	39,87%
Chile	8,92%	Chile	7,09%	Ecuador	7,37%
Venezuela	2,68%	México	2,41%	Uruguay	3,78%
México	1,44%	Perú	2,07%	Venezuela	2,64%
Argentina	0,36%	Venezuela	1,99%	Perú	1,29%
Cuba	0,29%	Uruguay	1,19%	Chile	1,22%
Colombia	0,20%	Cuba	0,89%	Cuba	0,91%
Perú	0,14%	Colombia	0,13%	México	0,85%
				Colombia	0,04%
TOTAL	100%	TOTAL	100%	TOTAL	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos suministrador por la ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración).

Si analizamos las exportaciones de los que podemos denominar "Países del grupo ALBA" (Venezuela, Cuba, Ecuador, Nicaragua y Bolivia), comparadas con el resto de los países latinoamericanos, vemos que sus relaciones con Irán se basan en importaciones que ellos realizan desde el país persa y no en exportaciones, como es el paradigma del resto de los países latinoamericanos. Estos cinco países constituyeron el 0,7% de las exportaciones de América Latina hacia Irán en 2006, 0,2% en 2007 y 0,1 en 2008. Los primeros meses de 2009 de los cuales poseemos estadísticas confirman esta tendencia. Sin embargo, esos cinco países representaron el 20 % de las importaciones totales latinoamericanas desde Irán en 2006, el 38% en 2007 y 75% en 2008. Irán obtiene beneficios de la relación comercial con los países del ALBA. Resumiendo, las cercanas relaciones en lo político entre los países del grupo ALBA e Irán no tienen una contraparte en lo económico, donde las relaciones se basan en importaciones desde Irán más que en

exportaciones desde América Latina, y aún así su volumen no es muy importante.

Los dos principales socios de Irán en nuestra región desde el punto de vista del volumen del comercio bilateral son Brasil y Argentina. Las tensas relaciones diplomáticas entre Buenos Aires y Teherán no han sido un obstáculo para un aumento sostenido de las exportaciones argentinas, que no han parado de crecer desde 2006, cuando el comercio bilateral se detuvo y los países estuvieron a punto de cortar sus relaciones bilaterales. A corto y mediano plazo no es posible afirmar que haya una solución a la vista por el caso AMIA, lo que descomprimiría las relaciones irano-argentinas, pero tampoco hay indicios que nos permitan afirmar que esa incomunicación en lo político tendrá consecuencias en lo económico. Brasil, por lo tanto, constituye no sólo el principal socio comercial de Irán en América Latina, sino también el nuevo objetivo político de Teherán en la región. El gobierno de Brasilia, por su

parte, no ha ocultado en los últimos años su voluntad de convertirse en una potencia regional con intereses globales, por lo que se deja cotejar sin problemas.

En cuanto a las relaciones irano-brasileñas, desde finales del 2008 se han producido una serie de importantes visitas: En noviembre de 2008 el Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Celso Amorim, visitó Teherán (la primera visita de ese tipo desde 1991), en marzo de 2009 el Ministro de Relaciones Exteriores de Irán, Manoucher Mottaki, visitó Brasilia. Una visita oficial del Presidente Ahmadineyad a Brasil fue suspendida horas antes de iniciarse en mayo de 2009, aunque la misma se realizó en noviembre de ese año. En estos momentos se está organizando la visita del presidente Lula a Irán que tendrá lugar en Mayo de 2010. En poco más de un año, se han producido visitas de alto nivel como las que señalábamos, así como visitas de otros ministros de ambos gobiernos, reuniones conjuntas, foros empresariales y firma de acuerdos bilaterales.

Desde Teherán se ve a Brasil como un país con influencia internacional, casi el único de los "grandes" con el cual las relaciones no son tensas. Esto es presentado por las autoridades iraníes como un logro de su política exterior. Una relación que genera resultados concretos y que no es necesario justificar ideológicamente ya que el propio peso de Brasil es justificación suficiente.

También sabe el gobierno iraní que no puede ejercer un grado de influencia en Brasil como lo hace en otros países. Durante la guerra de Gaza, en enero de 2009, Irán envió a dos representantes diplomáticos a América Latina: Ali Akbar Mehrabian, Ministro de Industrias y Minas, quien visitó Venezuela, Nicaragua y Cuba, y Mohammad Abbasi, Ministro de Cooperativas, quien visitó Brasil, Ecuador y Bolivia. El gobierno boliviano cortó relaciones diplomáticas con Israel mientras Abbasi estaba en La Paz, y el gobierno venezolano hizo lo propio cuando Mehrabian estaba en Caracas. De allí que desde algunos sectores se afirmara que las decisiones de los dos gobiernos latinoamericanos tenían mucho que ver con la

influencia iraní. Brasil, por su parte, envió varias toneladas de ayuda a Gaza, y Celso Amorim realizó una gira por países de Medio Oriente, pero Abbasi en su visita a Brasilia no pudo reunirse ni con Lula ni con Amorim, sino con Marco Aurelio García, asesor de política exterior del presidente brasileño. Es decir que pese a su postura tan clara condenando la guerra, Brasil no se plegó a la posición iraní como otros países de nuestra región.

También ha habido momentos de tirantez. En abril de 2009, luego de la intervención de Ahmadineyad en la Conferencia de Durban sobre el Racismo, la cancillería brasileña emitió un comunicado donde se afirmaba: *"El Gobierno brasileño ve, con particular preocupación, el discurso del presidente iraní, que, entre otros aspectos, restó importancia a acontecimientos trágicos e históricamente comprobados como el holocausto. El Gobierno brasileño considera que manifestaciones de esa naturaleza perjudican el clima de diálogo y entendimiento necesario al tratamiento internacional de la cuestión de la discriminación"*.

Luego de las problemáticas elecciones iraníes del 12 de junio de 2009, el presidente Lula da Silva reconoció los resultados oficiales y descartó cualquier posibilidad de fraude. Esto, junto con la postura oficial brasileña, de que acorrallar a Irán no es un buen método para lograr su cooperación, y la importantísima relación comercial bilateral, han convertido a Brasil en el socio preferencial de Irán en la región.

Desde Brasilia, Irán es considerado no sólo como el principal socio comercial en Medio Oriente (exportaciones por un valor de 1500 millones de dólares en 2006, 1800 millones en 2007 y 1200 millones en 2008), sino como un tema importante en la agenda internacional, donde Brasil puede poner a prueba su capacidad de influencia en un escenario tan lejano geográficamente, como aquella problemática región de Medio Oriente. En la segunda mitad de 2009 visitaron Brasil el



RED DE SEGURIDAD
Y DEFENSA
DE AMÉRICA LATINA

Newsletter

Canciller y el Presidente de Israel, el Presidente de la Autoridad Nacional Palestina y el Presidente de Irán. Cada uno de ellos llevó sus quejas y sus pedidos a Brasil.

Más allá del plano económico, el comunicado conjunto que Ahmadineyad y Lula suscribieron al final de la visita del presidente iraní en noviembre de 2009 señala los puntos principales de la agenda bilateral. Estos fueron: Apoyo al programa Alianza de Civilizaciones (iniciativa de Mohamed Jatamí, opositor de Ahmadineyad, pero que ha logrado el apoyo de países como Turquía y España y que, por lo tanto, es mostrado como una iniciativa iraní con impacto internacional); apoyo al multilateralismo y a una eventual reforma del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (en este punto Irán declaró que apoyaría el ingreso de Brasil a este órgano como miembro permanente); necesidad de reforma de las instituciones de crédito internacional (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial) de manera que los países en vías de desarrollo tengan mayor capacidad de decisión; apoyo a las iniciativas desarme y no proliferación nuclear tanto a nivel global como en Medio Oriente.

Esas declaraciones demuestran que Irán y Brasil tienen muchos puntos en común. Ambos se ven a sí mismos como potencias regionales, son los países más poblados de sus respectivas regiones y sus diplomacias han mantenido una coherencia sustancial (con sus respectivas variantes) a pesar de los cambios de gobierno. Recordemos simplemente que el desarrollo nuclear de Irán era un proyecto acariciado por el Sha cuando aún contaba con el apoyo norteamericano. Así, apoyar iniciativas bilaterales de diálogo, el multilateralismo económico y el papel de Naciones Unidas, son las apuestas de Teherán y Brasilia para evitar que el sistema internacional quede sólo en manos de los países desarrollados.

En cuanto al principal tema que en estos momentos enfrenta a Irán con la comunidad

internacional (el programa nuclear iraní), durante la conferencia de prensa que brindó Lula al final de la visita de Ahmadineyad, el primer mandatario brasileño dejó en claro que Brasil apoya el desarrollo de la industria nuclear iraní con fines pacíficos y el enriquecimiento de uranio para la producción de energía siempre y cuando se realice con pleno respeto de los acuerdos internacionales sobre la materia. El punto de vista brasileño no se diferencia del apoyo que otros países en vías de desarrollo han dado a Irán, siempre y cuando el programa iraní tenga fines pacíficos. Posteriormente, Lula fue un poco más allá al señalar que el desarrollo nuclear pacífico es el camino que ha recorrido Brasil, como forma de enfatizar el apoyo de su país a la vez que se mostraba como un miembro responsable de la comunidad internacional. También es probable que Brasil no vea con buenos ojos que el tema iraní haya pasado de la Agencia Internacional de Energía Atómica al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, donde Brasilia no tiene la representatividad que siente que merece.

En cuanto al nivel bilateral, Brasil también es importante para Irán por sus reservas de petróleo así como por su capacidad tecnológica y de inversión. La falta de tecnología y de inversión (ligadas a las sanciones internacionales de los países europeos y de Estados Unidos) constituye el principal problema que enfrenta aquel país a la hora de desarrollar sus reservas de petróleo y gas.

Estados Unidos, que ve a Brasil como su principal interlocutor en América Latina, seguramente pueda obtener beneficios de los contactos iraní-brasileños. Al parecer esa es la estrategia adoptada, si tomamos en cuenta las



RED DE SEGURIDAD
Y DEFENSA
DE AMÉRICA LATINA

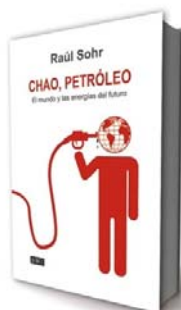
Newsletter

escasas críticas que públicamente han realizado funcionarios norteamericanos ante las actividades entre Teherán y Brasilia.

Para concluir, la relación retórica de Irán con Venezuela, basada en el antinorteamericanismo, ha demostrado sus limitaciones y no ha logrado ocultar diferencias en otros puntos. En primer lugar, mientras el principal objetivo de Irán a nivel internacional es evitar un completo aislamiento, es poco lo que puede sumar con una estrecha relación con Hugo Chávez, a medida que sus políticas tanto a nivel interno como externo reciben cada vez más críticas. Por otra parte, las relaciones comerciales, derivadas de una voluntad política, han chocado con el muro de la realidad. Hoy por hoy, a excepción de un par de empresas constructoras iraníes que trabajan en Venezuela, las demás no están logrando beneficios con sus inversiones en suelo venezolano. Es probable que de no mediar un apoyo económico por parte del gobierno de Teherán, esas empresas terminen por retirarse y, en un contexto de crisis económica, es poco probable que desde Irán se ayude a mantener esos proyectos. Finalmente, proyectos grandilocuentes como el Banco Binacional Iraní-Venezolano o VENIROGC (Venezuela-Iran Oil & Gas Company) no alcanzaran un nivel operativo hasta dentro de varios años y ello sólo si continúan siendo alimentados económica y políticamente.

Todas esas razones, así como la importancia y seriedad de Brasil, hacen que éste sea visto por el gobierno iraní como el actor más importante de la región, algo en lo que coinciden Washington y Teherán. De allí el nuevo rumbo diplomático de Irán en América Latina tendiente a priorizar sus relaciones con Brasil. Para ver como sigue esta relación habrá que esperar a que se concrete la visita de Lula a Irán el próximo mes de mayo.

Publicaciones



Raúl Sohr

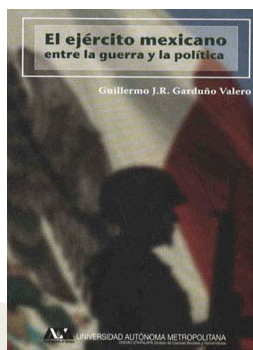
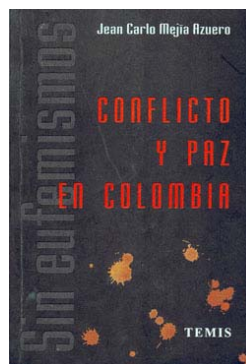
Chao Petróleo. El mundo y las energías del futuro.

Debate. Santiago de Chile. 2009

Jean Carlo Mejía azuero

Conflicto y Paz en Colombia

TEMIS. Bogotá. 2009



Guillermo J. R Garduño Valero

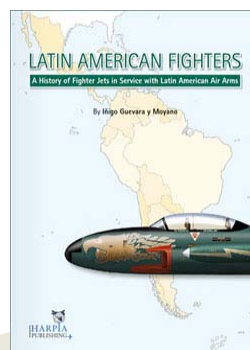
El ejército mexicano. Entre la guerra y la política

Universidad Autónoma Metropolitana. Distrito Federal. 2009

Iñigo Guevara y Moyano

Latin American Fighters. A History of Fighter Jets in Service with Latin American Air Arms

Harpia Publishing. Estados Unidos. 2009





RED DE SEGURIDAD
Y DEFENSA
DE AMÉRICA LATINA

Newsletter

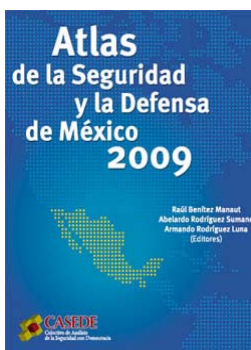


Antonio M. Díaz Fernández, Miguel Revenga Sánchez, Oscar Jaime Jiménez
Cooperación europea en inteligencia
Editorial Aranzadi. Madrid. 2009

Gabriel Marcella

Democratic governance and the rule of law: Lessons from Colombia

PKSOI Papers. Pennsylvania. 2009



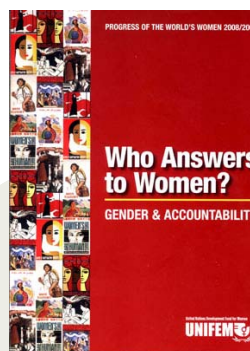
Raúl Benítez Manaut, Abelardo Rodríguez Sumano, Armando Rodríguez Luna (editores)
Atlas de la Seguridad y la Defensa de México 2009

Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia (CASEDE). Distrito Federal. 2009

Anne Marie Goetz

Who answers to Women? Gender & Accountability

UNIFEM. New York. 2008



Eventos Destacados

Seminario Taller "A Diez años de la Resolución 1325: Género y operaciones de paz"

25 y 26 de febrero de 2010. Ciudad de Guatemala, Guatemala.

Organizado por el Instituto de Enseñanza para el Desarrollo Sostenible (IEPADES), y Red de Seguridad y Defensa de América Latina (RESDAL)

Conference. Next Generation of Leadership in the Americas AQ Winter 2010 Launch

February 16, 17, 18, 2010. New York, Estados Unidos

Organizado por Americas Society / Council of the Americas. Americas Quarterly

Seguimiento de la Conferencia Especial sobre Seguridad

04 de febrero de 2010. Washington D.C, Estados Unidos

Organizado por la Comisión de Seguridad Hemisférica. Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos

Seminario - Taller. "Políticas públicas y género en la Policía Nacional del Perú"

14 de enero de 2010. Lima, Perú

Organizado por el Ministerio del Interior, Viceministerio de Orden Interno, y Secretaría Permanente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos de Perú



RED DE SEGURIDAD
Y DEFENSA
DE AMÉRICA LATINA

Listados de miembros asociados a RESDAL

Newsletter

- Edgardo Abramovich (Argentina)
- Gattas Abugattas (Perú)
- Marcelo Tomás Salvador Acosta (Ecuador)
- Felipe Agüero (Estados Unidos)
- Gabriel Aguilera (Guatemala)
- Rocío Aguinaga Aillón (Ecuador)
- Edisom Rogerio Aidas Hott (Brasil)
- Sonia Alda (España)
- Ciro Alegría (Perú)
- Reinaldo Alonso (Uruguay)
- Soraya Altabas Kajatt (Perú)
- Napoleón Alvarado (Ecuador)
- David Álvarez Veloso (Chile)
- Rodrigo Alfonso Álvarez Valdés (Chile)
- Felipe Arancibia Clavel (Chile)
- Jesús Aranda Terrones (México)
- Rolando Arbesún Rodríguez (Uruguay)
- Bernardo Arévalo de León (Guatemala)
- Adriana Aristizabal (Colombia)
- Gustavo Aristizabal (Colombia)
- Cynthia Arnson (Estados Unidos)
- Carlos Arroyo (Nicaragua)
- Sigrid Arzt (México)
- Sandino Asturias (Guatemala)
- Daniel Atahuachi Q. (Bolivia)
- Patrick J. Balcazar (Estados Unidos)
- Daniel Baldizón (Costa Rica)
- Carlos Barrachina (España)
- Marco Barrero (Bolivia)
- Alexandre Barros (Brasil)
- Juan Belikow (Argentina)
- Raúl Benítez Manaut (México)
- Dolores Bermeo (Ecuador)
- Manuel Bernales Alvarado (Perú)
- Félix Besio (Uruguay)
- Lilian Bobea (República Dominicana)
- Klaus Bodemer (Alemania)
- Andreas Boeckh (Alemania)
- Adrián Bonilla (Ecuador)
- Jorge Paulo Botta (Argentina)
- Ivan Briscoe (España)
- Thomas Bruneau (Estados Unidos)
- Rodrigo Bugueño (Chile)
- Fernando Bustamante (Ecuador)
- Eva Busza (Estados Unidos)
- Paz Buttedahl (Canadá)
- Luis Alberto Buttó (Venezuela)
- Roberto Cajina (Nicaragua)
- Ninoska Camacho (Perú)
- Néstor Fabián Canteros (Argentina)
- Jorge Cardich Pulgar (Perú)
- Ivette Castañeda (Perú)
- Julieta Castellanos (Honduras)
- Hernán Castillo (Venezuela)
- Doris Castro (El Salvador)
- Jaime Castro Contreras (Perú)
- Inés Cevallos Breilh (Ecuador)
- Pablo Celi de la Torre (Ecuador)
- Laura Chamorro (Perú)
- Verónica Chapetón (Guatemala)
- Cristian Chateau (Chile)
- Paul Chaves C. (Costa Rica)
- Andrea Chiappini (Argentina)
- Gastón Chillier (Argentina)
- Renzo Chiri (Perú)
- Jairo Clopatofsky Ghisays (Colombia)
- Gabriel Conte (Argentina)
- Ricardo Córdova M. (El Salvador)

- Thomaz G. Costa (Brasil)
- Eugenio Cruz (Chile)
- Lucía Dammert (Chile)
- María Celina D'Araujo (Brasil)
- Margaret Daly-Hayes (Estados Unidos)
- Carmen Rosa de León (Guatemala)
- Jorge De León (República Dominicana)
- Sandra De Rose (Argentina)
- Khatchik Derghoukassian (Argentina)
- Eduardo Devercelli (Uruguay)
- María Pía Devoto (Argentina)
- Rut Diamint (Argentina)
- Antonio Díaz (España)
- Jordi Díez (Canadá)
- Marcela Donadio (Argentina)
- Claudia Donoso (Ecuador)
- Richard Downie (Estados Unidos)
- Juan Carlos Eastman Arango (Colombia)
- Federico Escalante (Perú)
- Paola Escobar Garzón (Ecuador)
- Mirtha Espada (República Dominicana)
- Juan Francisco Facetti (Paraguay)
- Carlos Fernández (España)
- José Antonio Fernández Garrido (España)
- J. Samuel Fitch (Estados Unidos)
- Daniel Flandes (Alemania)
- José Miguel Florez (Perú)
- Gilda Follietti (Argentina)
- Laurie Freeman (Estados Unidos)
- Claudio Fuentes (Chile)
- Paola Fune Zambrano (Perú)
- Marco Vinicio Gallardo Enriquez (México)
- Denise García (Brasil)
- Eduardo García (Nicaragua)
- Fernando Jorge García (Argentina)
- Luis Fernando García Arenas (Colombia)
- José García Caneiro (España)
- Jaime García Covarrubias (Chile)
- Bertha García Gallegos (Ecuador)
- Jaime Garreta (Argentina)
- Guillermo Gasió (Argentina)
- Hebe Gazzotti (Argentina)
- Roberto Gil (Uruguay)
- William Godnick (Estados Unidos)
- Oswaldo Gomes dos Reis Junior (Brasil)
- Andrés Gómez de la Torre Rotta (Perú)
- Diego Gonnet (Uruguay)
- Fernanda González (Uruguay)
- María Rosa González (Argentina)
- María Patricia González Chávez (Guatemala)
- Julián González Guyer (Uruguay)
- Louis Goodman (Estados Unidos)
- Diego Gorgal (Argentina)
- John Griffiths (Chile)
- Inés Guardia (Venezuela)
- Iñigo Guevara (México)
- Carlos Gutiérrez (Chile)
- Leonardo Hekimián (Argentina)
- Carlos Hernández (Venezuela)
- Iduvina Hernández Batres (Guatemala)
- Guillermo Holzmann (Chile)
- Domingo Irwin G. (Venezuela)
- Adam Isacson (Estados Unidos)
- Alejandro Iturra (Chile)
- Isabel Jaramillo Edwards (Cuba)
- Oswaldo Jarrín R. (Ecuador)
- Francisco Jiménez (Guatemala)
- Stephen Johnson (Estados Unidos)
- Mark Joyce (Estados Unidos)
- Vladimir Juyar Baquero (Colombia)
- Willemijn Keizer (Holanda)
- Harold Klepak (Canadá)
- Gerardo Le Chevallier (Estados Unidos)
- Walter Ledesma (Perú)
- Carlos Wellington Leite de Almeida (Brasil)
- Cristian Leyton (Chile)
- Helbert Linares (Perú)
- Alejandra Liriano (República Dominicana)
- Elsa Llerderozas (Argentina)
- Marco Loayza (Perú)
- Juan Fernando Londoño (Colombia)
- Ernesto López (Argentina)



RED DE SEGURIDAD
Y DEFENSA
DE AMÉRICA LATINA

Newsletter

- Kristina Mani (Estados Unidos)
- Miguel Manrique (Venezuela)
- Gabriel Marcella (Estados Unidos)
- David Mares (Estados Unidos)
- Suzeley Kalil Mathias (Brasil)
- Ricardo Marroquín Rosada (Guatemala)
- Edgardo Martínez (Uruguay)
- Pablo Martínez (Argentina)
- Rafael Martínez (España)
- Michel Martínez Poinset (Colombia)
- Ramón Martínez Portorreal (República Dominicana)
- Antonio Martínez-Urbe (El Salvador)
- Jean Carlo Mejía (Colombia)
- Javier Meléndez Quiñón (Nicaragua)
- Juan C. Melián (Argentina)
- Johanna Mendelson Forman (Estados Unidos)
- Mario A. Mérida G. (Guatemala)
- Shiguenoli Miyamoto (Brasil)
- Felipe Molina (Nicaragua)
- Alberto Molina Flores (Ecuador)
- Rodrigo Montaluisa Vivas (Ecuador)
- María Cristina Montenegro (Argentina)
- David Mora Cortés (México)
- Etel Zoe Morales Santaella (México)
- Hernán Moreano (Ecuador)
- Rommel Morón Romero (Bolivia)
- Edmond Mulet (Guatemala)
- Sebastián Muñoz (Argentina)
- Carlos Murillo Zamora (Costa Rica)
- María Eva Muzzopappa (Argentina)
- Miguel Navarro Meza (Chile)
- Detlef Nolte (Germany)
- Manuel Noya (Argentina)
- Enrique Obando (Perú)
- José Antonio Olmeda (España)
- Patricia Olney (Estados Unidos)
- Joy Olson (Estados Unidos)
- Ramiro Orias (Bolivia)
- Pedro Rolando Ortiz Cabral (Paraguay)
- Claudio Ortiz Lazo (Chile)
- Román Ortiz Marina (España)
- Guillermo Pacheco (Guatemala)
- Hugo Palma (Perú)
- Fernando Palomino (Perú)
- Orlando Paredes (Perú)
- Guillermo Pattillo (Chile)
- Amílcar Peláez (Uruguay)
- José Fernando Pérez Reyes-Ortiz (Bolivia)
- Carina Peña (Colombia)
- Orlando J. Pérez (Estados Unidos)
- Diego Pérez Enríquez (Ecuador)
- Ricardo Petrissans (Uruguay)
- David Pion-Berlin (Estados Unidos)
- Karina Pistón (Uruguay)
- Pablo Policzer (Canadá)
- Juan Antonio Pozzo Moreno (Paraguay)
- Alfredo Prado (Perú)
- Juan Ramón Quintana (Bolivia)
- Michael Radseck (Alemania)
- Jorge Ramos (Honduras)
- Mario Ramos (Ecuador)
- Salvador Raza (Brasil)
- Josefina Reynoso (República Dominicana)
- Juan Rial (Uruguay)
- Eliézer Rizzo de Oliveira (Brasil)
- Esther Robinson (Estados Unidos)
- José Robles (Perú)
- Alfonso Rodríguez (Nicaragua)
- Héctor Rodríguez (Paraguay)
- Hernes Rodríguez (Uruguay)
- Inés Rodríguez (Argentina)
- Paula Rodríguez (Guatemala)
- Jorge Rodríguez Beruff (Puerto Rico)

- Saúl Mauricio Rodríguez Hernández (Colombia)
- Juan Rodríguez Kelley (Perú)
- Francisco Rojas Aravena (Chile)
- Juan Eduardo Romero Jiménez (Venezuela)
- María Cristina Rosas (México)
- Iván Rubianogroot (Colombia)
- Silvana Rubino-Hallman (Estados Unidos)
- Mark Ruhl (Estados Unidos)
- Jesús Alberto Ruiz Mora (Colombia)
- Ricardo Runza (Argentina)
- Christopher Sabatini (Estados Unidos)
- Miguel Ángel Sagone (Guatemala)
- Marcelo Saín (Argentina)
- Héctor Saint-Pierre (Brasil)
- Leticia Salomón (Honduras)
- Rocío San Miguel (Venezuela)
- Carmen Sánchez Miranda Gallego (España)
- Gerardo Sánchez Nava (México)
- Freddy Sandoval (República Dominicana)
- Thomas Scheetz (Argentina)
- Brian R. Selmeski (Canada)
- Isidro Sepúlveda Muñoz (España)
- Narcís Serra (España)
- Juan Sheput (Perú)
- Gustavo Sibilla (Argentina)
- Jorge Luis Sierra (México)
- José Antonio Sifuentes (Perú)
- Pedro Simões (Portugal)
- Raúl Sohr Biss (Chile)
- Carina Solmirano (Argentina)
- Lilly Soto Vásquez (Nicaragua)
- Arturo C. Sotomayor Velázquez (México)
- Gustavo Suárez Pertierra (España)
- Jorge Szeinfeld (Argentina)
- Ana Glenda Tager (Guatemala)
- Ana María Tamayo (Perú)
- Otger Tartera (España)
- Loreta Telleria (Bolivia)
- Luis Francisco Thais (Perú)
- Luis Tibiletti (Argentina)
- Juan Gabriel Tokatlián (Argentina)
- Uriel Eduardo Torres (Colombia)
- Vicente Torrijos (Colombia)
- Joseph S. Tulchin (Estados Unidos)
- José Manuel Ugarte (Argentina)
- José Pedro Ugarte (Bolivia)
- Marco A. Valle Martínez (Nicaragua)
- Alejo Vargas (Colombia)
- José María Vázquez Ocampo (Argentina)
- Manolo Vela (Guatemala)
- Marco Velarde (Perú)
- Luis Fernando Velásquez (Colombia)
- George R. Vickers (Estados Unidos)
- Pedro Villagra-Delgado (Argentina)
- Hernán Villagrán (Chile)
- Emilio A. Villagrán Campos (Guatemala)
- Nikolai Wilhelmi (Perú)
- Érica Winand (Brasil)
- Gemma Xarles (España)
- Luis Eduardo Zaldumbide (Ecuador)
- Jorge Zaverucha (Brasil)
- Tania Zúñiga Fernández (Perú)
- Deborah Norden (Estados Unidos)
- Cristina Eguizabal (Estados Unidos)



RED DE SEGURIDAD
Y DEFENSA
DE AMÉRICA LATINA

Newsletter



RESDAL

Website: <http://www.resdal.org.ar>
<http://www.resdal.org>

Email: consultas@resdal.org.ar

Dirección: Av. Corrientes 1785 5to. J
(1042) Buenos Aires
Argentina